



Más de un año de hablar de la sucesión

Por Armando Reyes Viguera*

Llevamos hablando del tema de la sucesión presidencial más de un año en el país; pareciera que no hay otros asuntos que abordar.

Desde julio de 2021, cuando en distintas conferencias matutinas el presidente López Obrador –en ocasiones a pregunta expresa de los asistentes– se refirió a los posibles aspirantes de su partido a la candidatura presidencial, este tema se ha convertido en uno central para los medios, redes sociales y comentocracia nacional.

Incluso, tenemos subtemas en esta categoría, pues también se abordan aspectos como el método de selección del abanderado de Morena, las quejas de los participantes e, incluso, lo que tendría que hacer la oposición para no ser borrada del escenario político.

Así, todo gira alrededor de la sucesión presidencial, una muy adelantada.

El 13 de julio de 2021, cuando en Palacio Nacional se le preguntó al presidente ¿Se van a poder controlar las corcholatas?, esta fue su respuesta.

“...todos los que quieran participar, mujeres y hombres, están en su derecho y ya dejar en el pasado esas prácticas del ‘tapadismo’,

de la designación, el dedo o aquellas frases célebres, legendarias de que el que se mueve no sale, el que se mueve no sale en la foto u otras hasta más ofensivas, de que está flaca la caballada y todas esas cosas... Y también lo más importante de todo, pues es que hay relevo generacional, porque imagínense si no tuviésemos de quién echar mano, si el pueblo de México no tuviese opciones, entonces hasta podría servir de excusa o de pretexto para justificar la reelección, y eso no, no debe de haber reelección, es sufragio efectivo no reelección.”

LOS ADELANTADOS

Es claro que López Obrador no inició esta tendencia de adelantarse a los tiempos para construir una candidatura, pues en 1997 el entonces gobernador de Guanajuato, Vicente Fox, anunciaba que buscaría –con esa anticipación– la candidatura presidencial por el PAN. Se trató de un anuncio que pocos esperaban se convirtiera en una norma para las siguientes elecciones, pues al igual que quien se convertiría en el primer presidente emanado de la oposición, otros lo han emulado y anuncian con meses o años de adelanto su intención de competir en unas elecciones futuras, además de que también hay aspiran-

tes que crean alguna asociación civil –en el caso del guanajuatense fue Amigos de Fox– o grupo que apoyen sus intenciones.

Si bien no hemos visto asociaciones alrededor de algunos de los actuales mencionados, la novedad radica en que –con la excepción de Gerardo Fernández Noroña o Ricardo Monreal–, los demás no han anunciado sus anticipadas intenciones de competir, sino que ha sido el presidente quien los ha colocado en una lista que varía, pero que es comentada en todo el país.

Y eso marca una diferencia respecto al pasado, pues no es lo mismo que un aspirante se destaque en busca de una candidatura a que sea mencionado en uno de los espacios políticos más importantes del país como es Palacio Nacional. Así, en la lista de prospectos para la candidatura de Morena hemos visto desfilar a Claudia Sheinbaum, Marcelo Ebrard, Adán Augusto López, Tatiana Clouhtier, Rosa Icela Rodríguez, Hugo López Gatell, Rocío Nahle, Juan Ramón de la Fuente, Esteban Moctezuma, Alfonso Durazo, Luisa María Alcalde y Ricardo Monreal –aunque este último más por autopromoción que por mención presidencial–.

También en el bando de la oposición se contagiaron de esta tendencia y se ha hecho una lista de los probables participantes: Enrique Alfaro, Luis Donald Colosio, Enrique de la Madrid, Beatriz Paredes, Lilly Téllez, Damián Zepeda, Claudia Ruiz Massieu, Ricardo Anaya, Miguel Ángel Osorio Chong, Alejandro Murat, Alejandro Moreno, Mauricio Kuri y Mauricio Vila.



Las encuestadoras han hecho su trabajo y empiezan a dar cifras de conocimiento y posible voto con más de dos años de diferencia respecto a la elección de 2024.

¿Qué nos deja todo esto? Además de que es un tema que interesa a amplios sectores de la sociedad, lo que podemos concluir es que junto con las menciones lo interesante es como los interesados despliegan sus estrategias para mantenerse en la competencia, que no es una de velocidad sino de resistencia, por lo que veremos cómo se planta cada aspirante ante el reto de cuidar su posición y resistir los embates de los adversarios –internos y externos–.

Que el presidente fuera quien dio el banderazo de salida para hablar de este tema es algo a tomar en cuenta, porque con esto se convirtió en el fiel de la balanza y en un factor decisivo para el proceso de sucesión que se puso en marcha con demasiada anticipación.

* @AReyesViguera